



Empresas mexicanas, menos expuestas a riesgos cambiarios: S&P

La volatilidad puede perjudicar o mejorar la capacidad de repago de las deudas entre las organizaciones



Persiste la debilidad en monedas de América Latina

Las empresas en Argentina, Perú y Uruguay están más expuestas a riesgos cambiarios que sus contrapartes en Brasil y México, debido principalmente a la falta de instrumentos de cobertura en esos países, estimó Standard & Poor's (S&P).

En un reporte, señaló que el riesgo cambiario para las empresas en América Latina es importante desde una perspectiva crediticia porque puede perjudicar o mejorar la capacidad de repago de la deuda.

La calificadora internacional explicó que el riesgo cambiario sobreviene cuando los flujos de efectivo de una entidad se generan en una moneda diferente que la moneda en la que se denomina su deuda.

El riesgo cambiario, afirmó, es importante para un pequeño porcentaje del universo de entidades calificadas que tienen un apalancamiento elevado, y para tales empresas, incluso una ligera depreciación podría afectar su [calidad](#) crediticia y detonar acciones de calificación negativas.

Mencionó que las exposiciones al riesgo cambiario mayores a 50% abarcan al total del universo calificado por S&P en Uruguay, 40% de su cartera en Perú y 25% de las entidades argentinas.

Esto se debe principalmente a la falta de instrumentos de cobertura en esos países, combinada con el reciente aumento de emisiones internacionales de deuda de las entidades que se localizan allí, abundó.

Débiles, monedas latinoamericanas

Indicó que las monedas en América Latina se han debilitado frente al dólar durante los últimos 12 meses, ante la expectativa de un incremento de las tasas de interés en Estados Unidos, y debido también a los menores precios de las materias primas internacionales (*commodities*) a medida que la demanda de China se debilita.

Asimismo, por el deterioro de las condiciones macroeconómicas y la inestabilidad política en Brasil también contribuyó a la salida de capitales de la región, refirió la evaluadora.

Comentó que la rapidez y el tamaño de las depreciaciones de las monedas en América Latina no están distribuidas de manera uniforme por país.

Por ejemplo, el sol peruano y los pesos chileno y mexicano se han debilitado menos de 20% frente al dólar en los últimos 12 meses, y la expectativa de S&P es que resistirán mejor en el corto plazo que el peso argentino o el real brasileño.

Apuntó que estas últimas monedas enfrentan el desafío del débil desempeño de sus economías y por ese motivo su tendencia de depreciación ha sido mayor.

“Esperamos que la volatilidad cambiaria persista en 2016, especialmente si las tasas de interés de Estados Unidos suben y continúan los bajos precios de *commodities* –o si bajan más ante una demanda más débil de China”, añadió.